

Análisis de Actualidad

SOMBRIO AMBIENTE DEVALUATORIO EN LA REGIÓN

Las circunstancias han cambiado en la región y en el mundo de un tiempo a esta parte. La economía norteamericana se ha venido recuperando lenta pero firmemente y el banco central de ese país, el FED, ha venido retirando sus estímulos de reactivación. Simultáneamente, la Unión Europea está mostrando signos modestos pero sólidos de recuperación progresiva. Del otro lado del mundo, el PIB de la China continental sigue creciendo a altas tasas, un poco más bajas que en años anteriores, pero igualmente elevadas.

Dentro de este contexto y en el hemisferio norte, los mega-fondos de pensión y de inversiones están retornando nuevamente a los EEUU. Allí las tasas de interés vuelven a tomar altura y las cifras de aumento del producto alientan esperanzas de que la última gran crisis pertenece ya al pasado. En estas coordenadas, los mayores países emergentes de Sudamérica, Brasil y Argentina, hallan hoy en día dificultades en retomar la senda del crecimiento de años anteriores. Los últimos datos sobre el gigante sudamericano dan cuenta de que su economía crecerá este año apenas 0,5% pero con variables macro-económicas bajo control. La situación argentina es peor: para este año se pronostica una caída en -1% y sus variables macro están descontroladas: la inflación se disparará por encima del 30%, el déficit en su balanza comercial internacional es impresionante y la escasez de dólares ya se vuelve crónica.

En comparación, la economía paraguaya tendrá en 2014 un crecimiento de 4%, aproximadamente; la inflación interanual estuvo en agosto pasado 4,4% por debajo de la proyección oficial para el año (5%) y el flujo de divisas al país sigue pujante en forma de inversiones y préstamos. En estas condiciones, Paraguay no tendrá mayores problemas con el estancamiento brasileño y la caída argentina, pero sí será afectado parcialmente por los embates de sus mayores vecinos.

Preocupante para este país mediterráneo es que su crecimiento, altamente desigual y volátil, aún no pudo ser encauzado por las políticas públicas hacia mayor igualdad y estabilidad. Y sus flancos abiertos hacia Argentina y Brasil pueden ser correas de transmisión de ondas devaluatorias, con repercusiones múltiples en este país guaraní. Valga la aclaración que no todos sus efectos son negativos. Algunos de ellos son positivos y nada subestimables.

Efectivamente, el peor efecto combinado del desorden macroeconómico argentino y del estancamiento brasileño para nuestro país son las ondas

devaluatorias. Las de Brasil son modestas en comparación con las de Argentina. En este país del sur, sólo en los últimos 8 meses de 2014 la pérdida de valor del peso argentino estuvo ya por el 50%, a la que hay que sumar la devaluación acumulada de años anteriores, que ha tenido ya proporciones de grandes magnitudes.

El masivo contrabando de productos argentinos a Paraguay así como su mega-importación legal colocan a una parte de la economía guaraní en dificultades. Los inversores y los trabajadores de empresas locales, que producen productos iguales o similares o sucedáneos a los argentinos, hace tiempo ya que se encuentran en dificultades existenciales. Empeorarán aún más próximamente y las obligará a severas medidas de racionalización o a su reconversión o cierre.

Las gigantescas proporciones del ilícito sobrepasan la capacidad de reacción de las autoridades locales, que bien harían en concentrar la lucha anti-contrabando en los mega-contrabandistas de contenedores, camiones, barcazas y similares. Aún así, la represión no podrá reducirlo sustancialmente.

Por otro lado, dado que los productos argentinos son baratos en extremo, la compra local se concentra en los mismos y gran parte de los hogares paraguayos literalmente se desplaza a las ciudades vecinas para abastecerse. Por lo tanto, una parte del consumo interno registrado de productos paraguayos y otra parte del consumo no registrado de los mismos caen fuertemente.

No obstante, el abaratamiento de los productos básicos de la canasta familiar proporciona un gran alivio a la pobreza en los estratos inferiores y el turismo paraguayo de compra y de visitas en Argentina aumenta considerablemente.

Dr. Ricardo Rodríguez Silvero
27set14 www.rsa.com.py
telefax (592 21) 612 912 0981 450 550